

guerreros, aunque muy republicanos; y eran grandes idólatras. Tenían por particulares dioses al sol y á la luna; y según parece por las historias referidas, vinieron por la parte de Poniente costeano por la mar del Sur. La última y total destrucción fué en el año de 959 de la Encarnación que llaman ce Tecpatl, siendo Pontífice de la Iglesia de Dios Joannes XII, y Emperador de Alemania Othón I. y Rey de Castilla D. García.

#### CAPITULO IV

*Que trata de la venida y población que hizo el gran chichimeca Xolotl en las tierras de los tultecas.*

Habían pasado cinco años que los tultecas se habían destruido y estaba la tierra despoblada, cuando vino á ella el gran chichimeca Xolotl á poblarla, teniendo noticia por sus exploradores de su destrucción, que fué en el año de 963 de la Encarnación de Cristo N. S. que llaman macuili Tecpatl; el cual salió de hacia la parte septentrional y de la región y provincia que llaman Chicomoztoc, y habiendo entrado por los términos y tierra de los tultecas hasta llegar á la ciudad de Tolan, cabecera del imperio, en donde halló muy grandes ruinas despobladas y sin gente, por lo que no quiso hacer asiento en Tula, sino que prosiguió con sus gentes enviando siempre exploradores por delante, para que viesen si hallaban alguna de la gente que hubiese escapado de la destrucción y calamidad de esta nación, y cuáles eran los mejores puestos y lugares para su habitación y población. El cual llegó á un lugar que se llama Tenayocan Oztopolco, lugar de muchas cuevas y cavernas,<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Ya en este punto podemos ocurrir á pinturas jeroglíficas auténticas. El mapa Tlotzin nos presenta en primer término la llegada de las tribus peregrinas, significadas ahí por sus jefes. Estos son: Xolotl, que aquí tiene el nombre jeroglífico de Amacui expresado con una hoja de papel amatl, y su mujer, que en lugar de Tomyauh, se llama en la pintura Malinalxochitzin; Nopalzin su hijo con su mujer Cuauhcihuatl ó Azcaxochitl; y Tlotzin con su mujer Paexochitzin ó Icpaxochitzin.

que era la principal habitación que esta nación tenía; de buen temple, aires y de buenas aguas, opuesta al nacimiento del sol, cerca de la laguna que ahora se llama mexicana; que con su acuerdo y con el de los más principales de su ejército, se fundó allí su corte y principal morada, y habiendo tomado la posesión quieta y pacífica sobre toda la tierra que contenía dentro de todos los términos del imperio de los tultecas, por sí y por la de sus caudillos y capitanes (que los más principales de ellos eran seis señores que se llamaban Acatomatl, Quahuatlalpal, Cozcaquauh, Mitlitzac, Tecpan, Iztacquauhllila), pobló con las gentes de su ejército, que fué el mayor número que se halla en las historias haber tenido ningún príncipe de los más poderosos que hubo antes ni después en este Nuevo Mundo: era más de un millón, y las tierras que pobló este gran ejército en su primer asiento fueron todas las que caen de la parte de adentro de las sierras de Xocotitlan, Chiuhnauhtecatli, Malinalocan, Itzocan, Atlixcahuacan, Temalacatitlan, Poyauh-tlan, Xiuhtecuhtitlan, Zacatlan, Tenamitec, Quauhchinanco, Tototepec, Meztitlan, Quachquetzaloyan, Atotonilco y Quahuacan, hasta tornar á dar con la sierra referida de Xocotitlan,<sup>1</sup> que todo ello contiene más de doscientas leguas de circunferencia; y los pocos tultecas que habían escapado de su des-

<sup>1</sup> Por sublimar á Xolotl, sin duda los cantares extendieron sus conquistas á un territorio muy grande, que ni después, en su mayor apogeo, poseyeron los chichimecas. Verdad es que otras tribus mecas, desde antes, se habían avanzado hasta la región del Sur; pero los chichimecas de Xolotl solamente ocuparon la región tolteca, de Tollan á Teotihuacan, sin llegar á Cholula, y penetraron en nuestro valle hasta la ciudad tolteca de Cactenitzco, después Tetzeuco. Estaban pues limitados en nuestro valle, al Sur por los chalcas, al Poniente por los tepanecas, y no tenían ningún dominio en los lagos. Esto confirma la idea, expuesta en mi Historia Antigua, de que estos chichimecas fueron los destructores del señorío tolteca. En efecto, Xosotl ocupó á Tollan y después á Teotihuacan; pero pueblo troglodita el suyo, no se avino á la vida de la ciudad, y fué á buscar para su habitación las cuevas del Norte de nuestro valle, dejando á las ciudades con los moradores que habían sobrevivido á las guerras, imponiéndoles tributos, y nombrándoles gobernantes: así el señorío de Teotihuacan se dió á Teochintecuhtli.

trucción, los dejó vivir en los puestos y lugares en donde estaban reformados y poblados cada uno con su familia, que fué en Chapoltepec, Colhuacan, Tlatzalantepexoxoma, Totolapan, Quauhquecholan, y hasta las costas del mar del Norte en Tozapan, Tochpan, Tziuhcoac y Xicotepec, y lo mismo en Chololan, aunque algunos de ellos no pasaron sino hasta la tierra de Nicaragua á donde fueron á poblar, y á otras tierras remotas, en donde no llegó con tanta fuerza la seca y calamidad referida.

Este gran chichimecatl traía por mujer á la reina Tomyauh en quien tuvo al Príncipe Nopaltzin, que ya era mancebo cuando vino á estas partes, y era uno de los más principales caudillos de su ejército; y asimismo tuvo otros dos hijos en ella que nacieron en Tenayocan en donde tenía su corte, que fueron las infantas Cuetylaxochitzin y Tzihuaexochitzin. El cual procedía del antiquísimo linaje de los reyes teochichimecas, cuyo imperio y señorío estaba debajo del Septentrión, cuales fueron Nequametl Namacuix y otros muchos, según parece por la historia de los reyes chichimecas, y lo declara el canto que compusieron los infantes de Mexico Xiuhecozcatzin y Izeoatzin, que se intitula canto de la historia de los reyes chichimecas. Y este apellido y nombre de chichimeca lo tuvieron desde su origen, que es vocablo propio de esta nación, que quiere decir los aguilas, y no lo que suena en la lengua mexicana, ni la interpretación bárbara que le quieren dar por las pinturas y caracteres, porque allí no significa los mamones (ó chupadores), sino los hijos de los chichimecas habidos en las mujeres tultecas; aprovechándose los históricos de los labios que concluyen la partícula te para poder pronunciar tepilhuan.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Como los chichimecas traían lengua propia, posible es que en ella significara su nombre águilas. No podemos confirmarlo, porque esa lengua está perdida, pues después los chichimecas adoptaron por suya la mexicana. Los que han querido derivar de ésta el nombre chichimeca, han dado absurdas etimologías; y como dice aquí el autor, han querido derivarlo, de manera absurda, de una antigua pintura que llama de los mamones. Esta nada tiene que ver

Había poco más de veinte años que este gran poblador estaba poblando, cuando comenzaron á venir otros seis caudillos de su misma nación, también con cantidad de gente, que venían en su seguimiento, entrando cada caudillo un año tras otro; el primero de los cuales se llamaba Xiyotecua; el segundo Xiyotzoncua; el tercero Zacatitechcochi; el cuarto Huihuaxtzin; el quinto Tepotzoteaca; el sexto y últimimo Itzcuintecua: á los cuales recibió y mandó poblar en las tierras y términos de Tepetlaoztoc.<sup>1</sup> Y habiéndose reformado los tultecas que habían escapado de su destrucción y calamidad, y teniendo por su cabeza principal á Nauhyotzin, que residía en Culhuacan, suegro que vino á ser del príncipe Pochotl, acordó el gran chichimeca Xolotl de pedirles le diesen un cierto tributo y reconocimiento como á supremo y universal señor que era de esta tierra de Anahuac. Nauhyotzin en nombre de todos los demás de su nación respondió: "que la tierra la habían poseído sus mayores á quienes pertenecía; y que jamás ellos reconocieron ni pagaron tributo á ningún señor extraño, y que así ellos, aunque eran pocos y estaban acabados, pretendían guardar su libertad y no reconocer á nadie, sino tan solamente al sol y á los demás sus dioses." Y vista por Xolotl su determinación y que por medios de paz no habían querido allanarse, lo remitió á las armas; y así despachó al príncipe Nopaltzin su hijo con razonable ejército, que fué menester poca gente, porque sus contrarios, aunque juntaron toda la más que pudieron, no eran tan aventajados en la milicia como los chichimecas. Dióse la batalla en la laguna y carrizales de Colhuacan; y aunque los culhuas tenían el campo aventajado para pelear en canoas, en pocos lances fueron vencidos y desbaratados por el príncipe Nopaltzin; y

con los chichimecas; forma parte de la Teogonía nahua, se refiere al árbol de leche de la mansión de los niños muertos, y puede verse en su propio lugar en el Códice Vaticano.

<sup>1</sup> En la segunda relación de los señores chichimecas, los llama el autor: Xiotecua, Xiotzonocua, Zacatitexcoztin, Huitzihuaxtzin, Tepozotecua é Itzcuintecah.

habiéndolos sojuzgado restituyó en el señorío de los culhuas á Achitometl (que á esta sazón se llamaban así los del linaje de los tultecas), con cierto reconocimiento que diesen en cada un año al gran chichimecatl Xolotl su padre. Esto acaeció en el año de 984 de la Encarnación de Cristo N. S., y en el que llaman matlactli omey Calli.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Habiendo sido la destrucción de Tula nn 1116, este año mexicano corresponde al 1141.

---

---

## CAPITULO V

*Que trata de la venida de los aculhuas, tepanecas'y otomíes, y de cómo Xolotl los recibió y les dió señoríos y tierras en que poblasen, casando á los dos cabezas con sus dos hijas, y de los hijos que tuvieron; y asimismo del casamiento del príncipe No paltzin y de los hijos que tuvo.*

Había cuarenta y siete años cumplidos que Xolotl estaba en esta tierra de Anahuac poblándola, y cincuenta y dos de la última destrucción de los toltecas, que ya era el año de mil y once <sup>1</sup> de la Encarnación de Cristo Nuestro Señor, cuando llegaron la nación de los aculhuas, los cuales salieron de las últimas tierras de la provincia de Michuacan, que eran de la misma nación de los chichimecas michhuaque, aunque venían divididos en tres parcialidades, que cada una de ellas tenían diferente lenguaje, trayendo cada una de ellas su caudillo y señor. Los que se llamaban tepanecas traían por caudillo á Acolhua, que era el más principal de los tres; el segundo se decía Chiconquauh, caudillo y señor de los otomíes, que era de las tres la más remota y de lenguaje muy extraño y diferente; y según sus historias parece que vinieron de la otra parte de aquel mar mediterráneo que llaman *bermejo*, que es hacia donde caen las Californias. El tercero se llamaba Tzontecomatl, caudillo y señor de los verdaderos aculhuas: los cuales se fueron á la presencia de Xolotl para que los admitiese en su

<sup>1</sup> Debe ser 1168.

señorío y diese tierra en que poblasen, el cual teniendo muy entera relación de ser estos caudillos de alto linaje se holgó infinito; y no tan solamente los admitió, sino que también les dió tierras en que poblasen los vasallos que traían, y los dos de ellos los casó con sus dos hijas, dándoles con ellas pueblos y señoríos; casando á la infanta Cuetlaxochitzin con Aculhua y le dió con ella la ciudad de Azcaputzaleo por cabeza de su señorío; y á la otra infanta Tzihuacxochitl<sup>1</sup> la casó con Chiconquauhtli, y le dió á Xaltocan por cabeza de su señorío, que lo fué muchos años de la nación otomíe.<sup>2</sup> A Tzontecomatl caudillo de los Aculhuas, le dió á Cohuatlichan por cabeza de su señorío, y le casó con Quatetzin, hija de Chalchiuhtlatonac señor de la nación tulteca, y uno de los primeros señores de la provincia de Chalco. Acolhua primer señor de Azcaputzaleo y de los tepanecas, tuvo en la infanta Cuetlaxochitzin tres hijos varones, que el primero se llamó Tezozomoc, el cual después de sus días le heredó en el señorío; el segundo se llamó Epcoatzin, que después vino á ser primer señor de los tlaltelulcos; y el menor Acamapichtli de los tenochcas que es la nación mexicana, que después vinieron á poblar, y fueron los últimos. Chiconquauh, señor de Xaltocan y de la nación otomí, tuvo en la infanta Tzihuacxochitzin otros tres hijos. La primera se llamó Tzipacxochitzin, que casó con Chalchiuhtotemotzin, primer señor de Chalco Atenco; el segundo Macuilcoatlochopantecuhtli, que vinieron á ser primeros Señores y pobladores de la provincia de Chalco.<sup>3</sup> El príncipe Nopaltzin que también casi á estos tiempos se casó con Azcaxochitzin, hija legítima

<sup>1</sup> En la quinta relación de los pobladores, llama el autor á las hijas de Xolotl, Cuetlaxuchi y Zihuacxuchi.

<sup>2</sup> Los tetzeucanos buscaban el hacer descender todo señorío de Xolotl, y ponen el de los otomíes entre los que dió este caudillo; y para eso suponen que aquellos llegaron en su tiempo. Los otomíes eran más antiguos que los toltecas, era el pueblo autóctono en nuestro valle. Por lo mismo debemos desconfiar de este arribo de aculhuas y otomíes; y solamente admitir que Xolotl casó á sus dos hijas con los señores de esos pueblos.

<sup>3</sup> Falta el nombre del tercero.

del príncipe Pochotl, y nieta de Topiltzin último rey de los tultecas.<sup>1</sup> (Con esta unión y matrimonio quedaron en perpetua paz y conformidad, y comenzaron á emparentar los unos con los otros); tuvo en esta señora tres hijos: el primero fué el príncipe Tlotzinpochotl; el segundo Huixaquentochintecuhtli; el tercero y último Coxanatzin Atencatl. También tuvo antes de estos un hijo natural, que se llamó Tenancacaltzin.

<sup>1</sup> Este es un punto muy importante para comprender hasta dónde llegaba la supremacía de los chichimecas. En el mapa Tlotzin, la mujer de Nopaltzin no lleva carga, como las de Xolotl y Tlotzin. Esto haría suponer que á su llegada era muy limitado su poder, y tenían por superior al señor culhua.